



Ansiedad en Niños y Adolescentes, Hijos de Emigrantes del Ecuador

Giselle E. Martínez – Komsthöft

Fecha de primera entrega: 20-1-2021

Fecha de publicación: 16-3-2021

Resumen

Esta investigación fue de tipo exploratorio y tuvo como objetivo estudiar la ansiedad en una muestra de niños y adolescentes que vivieron la separación de sus figuras parentales por motivos de emigración. La muestra fue de 100 varones hijos de emigrantes entre las edades de 9 y 18 años. Se utilizó la "Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (revisada) CMAS-R", y se llevaron a cabo análisis descriptivos e inferenciales de los datos de la muestra (Test de Levene para diferencia de varianzas y Prueba t de Student para la diferencia de medias). Las diferencias de las medias de la ansiedad total en las dos muestras (tanto padre como madre emigrante), aunque no fueron estadísticamente significativas, presentaron mayor incidencia cuando la madre era quien emigró. La falta de diferencias significativas podría deberse a que los niños ya han llegado a un estado homeostático en su situación familiar migratoria, gracias a nuevas figuras de apego operantes en sus vidas.

Palabras clave: Ansiedad en niños, Ansiedad de separación, Emigración parental.

Abstract

This was an exploratory research study aimed to assess anxiety in a sample of children and adolescents who experienced separation from their parental figures for reasons of emigration. The sample consisted of 100 male children of immigrants between the ages of 9 and 18. The "Children's Manifest Anxiety Scale (Revised) CMAS-R" was utilized, and descriptive and inferential analyzes of the sample data were carried out (Levene's test for difference of variances and Student's t-test for the difference of means). The mean differences of total anxiety in the two samples (both father and emigrant mother), although not statistically significant, had a higher incidence when the mother was the one who migrated. The lack of significant differences likely was due to children having already reached a homeostatic state in their migratory family situation, thanks to new attachment figures operating in their lives.

Keywords: Anxiety in children, Separation anxiety, Parental emigration.

Introducción

En la actualidad, según las Naciones Unidas (2019), el número de personas que vive en un país distinto del que nacieron es mayor que nunca: 272 millones en 2019 – 51 millones más que en 2010. Los migrantes internacionales comprenden hoy un 3,5% de la población mundial, cifra que continúa ascendiendo con respecto al 2,8% de 2000 y al 2,3% de 1980. Del total, 164 millones son trabajadores migrantes. Asia acoge alrededor de 31% de la población migrante internacional, mientras que el dato para el resto de los continentes se reparte así: Europa 30%; las Américas 26%; África 10%; y Oceanía, 3%. De los 272 millones en todo el mundo – 48% son mujeres.

La situación socio-económica del Ecuador, en especial en la década del 1990 -2000 provocó una diáspora de hombres y mujeres de todos los niveles socioeconómicos en el extranjero. Todos ellos fueron con la expectativa de mejorar su calidad de vida y encontrar trabajos estables que les permitan sostener a sus familias en el país de origen (Rodas, 2001). Según diversas fuentes de datos, se conoce

que el pico de migración se tuvo entre los años 1998 y 2000, en 1998 – 45332, en 1999 dos veces más 108837, y tres veces más en el año 2000 – 158359. Después del año 2000 se vio una disminución de la migración, aunque se mantuvo, aun así, más alta que los años anteriores a la crisis económica de esa época que, tuvo su final con la dolarización en el año 2000 (Ramirez, & Ramirez, 2005).

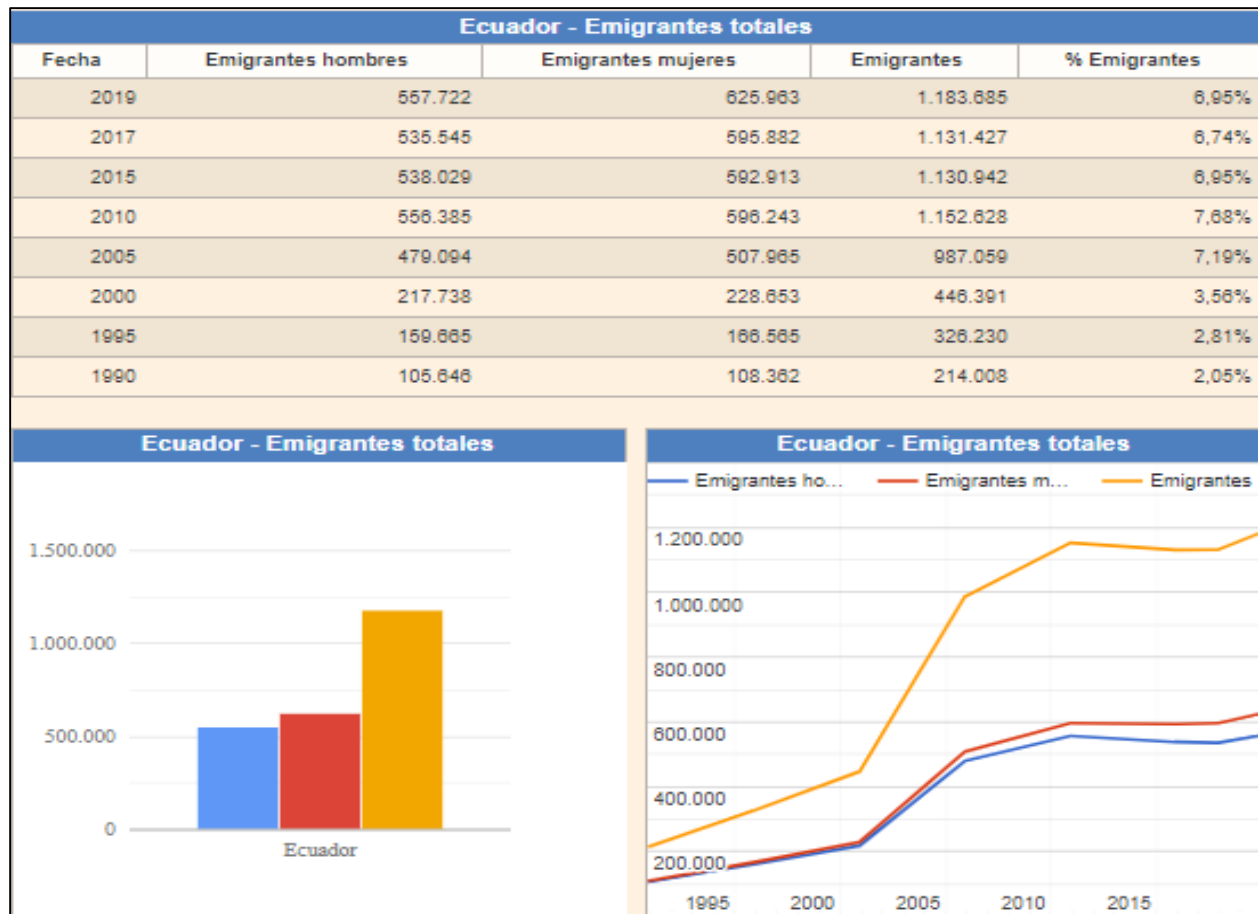


Figura 1. Datos de emigración de los últimos 30 años (Ecuador – Emigrantes totales, 2019).

Ecuador tiene, según los últimos datos publicados por la ONU, 1.183.685 emigrantes (Figura 1), lo que supone un 6,95% de la población de Ecuador; de los cuales, la emigración femenina es de un 52,88% del total de emigrantes, superior a la masculina; además, la emigración de Ecuador se ha dirigido especialmente a Estados Unidos, donde van el 43,61%, seguido de lejos por España, el 35,09% y seguido de lejos por Italia, con el 7,20% (Ecuador – Emigrantes totales, 2019).

Según Falicov (2001), las migraciones han contribuido a la aparición de nuevas formas de familias, las familias transnacionales, que viven literalmente en un lado y en otro, fragmentadas, sufriendo ventajas y desventajas, tanto para aquellos miembros de la familia que se van como para los que se quedan en el país de origen. A diferencia de los inmigrantes de otras épocas, los inmigrantes modernos pueden ser pensados como “transnacionales” porque mantienen conexiones múltiples con sus países y familias de origen (e.g. tecnologías de comunicación, envío de dinero y otros bienes). El modo como las familias son transformadas, tanto en sus dinámicas como en sus interacciones, a consecuencia de los procesos migratorios mencionados puede dar lugar a vínculos afectivos y de cuidado de carácter transnacional como estrategia colectiva para hacer frente a las necesidades de supervivencia que alteran y modifican la vida diaria y la salud psicológica, emocional y física de las personas envueltas en este fenómeno (Parella, 2007).

El análisis de los vínculos afectivos y de cuidado en la familia, realizado por Alonso (2004), pone de manifiesto cómo los procesos migratorios redefinen (no anulan ni disuelven) las relaciones familiares, dando forma y lugar a una amplia gama de posibilidades detrás de la funcionalidad de estas familias. Aspectos como la historia familiar, las personas con quienes se interactúa, las diferencias individuales y el nivel de desarrollo personal, son asuntos a considerar para fomentar en los niños, niñas y adolescentes, el control inteligente de las emociones y sentimientos ante el evento de la migración materna o paterna; más aún cuando la migración se considera como un medio para favorecer el mantenimiento de las personas menores y la familia. Sin embargo, a ello se oponen los sentimientos contradictorios que se provocan, con las figuras de apego y consigo mismo (López Montaña & Loaiza Orozco, 2009).

Existen algunas teorías de cómo el ser humano evalúa, compila, asocia e interpreta de manera individual la situación en su entorno. La Teoría de Bowlby explica el desarrollo de la ansiedad desde el vínculo afectivo hasta la ansiedad de separación de sus figuras parentales. La conducta de apego según Bowlby (1998a), es una dinámica primaria propia del comportamiento con los otros individuos, en especial entre una figura protectora y el protegido. Se le considera a la conducta de apego como un comportamiento instintivo, el cual se va modificando en función de las experiencias y la interacción con otros sistemas de conducta (Bowlby, 1976). Por medio de la retroalimentación del entorno, se estructura una homeostasis; es decir, la conducta se va modificando en consecuencia poco a poco entre el devenir de la instrucción inicial y la realización efectiva (Bowlby, 1998a). En el caso de que, primero, la presencia o ausencia de una figura de afecto durante los dos primeros meses de vida, y segundo, el convencimiento de la disponibilidad de la figura protectora, estén bien ubicados, el niño podrá desarrollar conductas más complejas, ya que podrá tomar a la figura de apego como punto de referencia confiable del cual partir (Bowlby, 1998b).

La intensidad y coherencia de la conducta afectiva puede permanecer latente o intensificarse dependiendo de las amenazas del medio ambiente. Ainsworth (1978), afirma que en los resultados de sus investigaciones el hambre, la fatiga, la desdicha, pueden ser impulsadores de la conducta de apego. Así también, Schafer (1976), menciona que la fatiga, la enfermedad y el dolor son desencadenantes de alarma para el niño. El desarrollo de esta conducta afectiva lleva a formas más complejas de comportamiento como la exploración y vínculos afectivos futuros. Los modelos de las figuras del apego no son únicos, pero, los pronósticos se realizan de acuerdo con los primeros modelos, ya que los otros tienden a repetir la misma dinámica de relación (Bowlby, 1998a). No obstante, estas relaciones cambian durante las etapas del desarrollo, existiendo distintas figuras de apego.

La teoría del apego propone que la ansiedad crónica o desconfianza persistente es un resultado posterior a las respuestas inadecuadas que el sujeto obtuvo en el momento de su infancia. Por ejemplo, los pronósticos de no hallar una figura protectora producirían a posteriori una sensación de temor intenso y probablemente ansiedad crónica (Bowlby, 1998). Las condiciones que anteceden al momento de la separación son importantes de tomar en cuenta porque inciden en la intensificación de la ansiedad. La ansiedad se intensificará si el apego del niño era muy cercano a la figura perdida y si no tiene otras figuras introyectadas que él asuma como soportes de su desarrollo, además de las condiciones anímicas, la edad, la forma en la que él haya construido esta separación y la duración de la separación (Bowlby, 1998b).

En diversas investigaciones, se ha planteado que el apego es un proceso vital para la comprensión, prevención e intervención de la salud mental y física de las personas. Dentro de este marco, García Alba (2014), describe tres elementos claves en el apego: el primero, que es una relación emocional perdurable con una persona específica, y que empieza durante la experiencia de la diada madre-hijo; el

segundo, que dicha relación produce seguridad, sosiego, consuelo, agrado y placer; y, el tercero, que la pérdida de la persona, objeto de apego, puede causar intensa ansiedad. Entre los tipos de apego, varios autores definen cuatro tipos principales, que son el resultado de las primeras experiencias de vinculación y como se transitó en la infancia: apego inseguro, apego evitativo, apego ansioso ambivalente y el apego seguro (Moneta, 2014). Lecannelier, Monje & Guajardo (2019), estudian la distribución de los estilos de apego en poblaciones de niños bajo diferentes tipos de cuidado, mediante 6 muestras provenientes de 6 estudios demuestran el espectro del comportamiento de los estilos de apego en diversas condiciones: un 70% seguro y 30% inseguro, y un 51,1% seguro y 48.9% inseguro en muestras normativas; un 48,5% de seguridad y un 51,5% de inseguridad en cuidado alternativo y; un 39,6% de seguridad y 60,4% inseguridad, y 25% de estilos seguros y 75% inseguros en muestras de alto riesgo.

Tomando en cuenta también que, en el caso de los niños, la combinación de la representación de la experiencia de sí mismo y la representación de la reacción del cuidador, capacita al niño para interpretar y entender las muestras afectivas en los otros, así como el llegar a la regulación y control de sus propias emociones (Pinedo Palacios, & Santelices Álvarez, 2006). Cabe considerar por otra parte que, el modo de vincularse, es decir, el estilo de apego, es consecuencia de los modelos mentales de relación construidos durante las experiencias afectivas; y, según reportan Mónaco, de la Barrera & Montoya-Castilla (2021), los individuos con apego inseguro informan de elevada ansiedad y/o elevada evitación al establecer relaciones interpersonales; así como también, concluyen los autores que la regulación emocional media la relación entre la ansiedad de vinculación y el bienestar.

En el caso de las familias transnacionales, para todos los miembros de estas familias, por efecto de la migración, sucede una pérdida que Martínez Soriano, Sanahuja Morales & Santonja Pérez (2007), denominan como un duelo, ya que, durante este, sucede un proceso de reorganización de la personalidad, que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el sujeto. Esta pérdida supone la reelaboración de los vínculos que la persona establece con el país de origen, en el caso de los que migran (familia, personas, cultura, paisajes, etc.) y de los que se quedan en el país de origen, en especial, en el caso de los hijos que “pierden” a sus padres.

Debe señalarse que, en diversas investigaciones, el estudio de la ansiedad puede tener distinto enfoque de estudio, además, las muestras dentro de los niños hijos de migrantes también han sido objeto de algunas publicaciones. Dávila Pontón, Balarezo & Ortiz (2009), reportan que, dentro de la muestra estudiada (niños de 8-12 años de una unidad educativa de Cuenca – Ecuador), la prevalencia de los casos de ansiedad es del 32%, de los cuales el 69% son hijos de padres migrantes (9 de 13 casos); es decir, existen mayores índices de ansiedad en los niños que no viven con sus padres debido a la migración de los mismos. En efecto, López-Pozos (2009), señala que, la tristeza que presentan los niños y adolescentes, y el dolor del abandono, es uno de los aspectos que destaca en la muestra de familias transnacionales estudiadas por la autora, que repercuten en el equilibrio de la salud mental de madres e hijos, tanto en la familia en el país de origen como en el país de acogida.

En relación con este tema, Domínguez Jiménez, Gutiérrez Iglesias & León Veloz (2016), describen que el estado emocional de los niños (separados de sus figuras parentales en el contexto familiar, debido a emigración temporal o definitiva, pertenecientes al Policlínico Universitario Luis Augusto Turcios de Lima), se caracterizó por la presencia de ira, tristeza, ansiedad, sentimientos de añoranza y pena, temores en torno a la figura separada y a la integridad familiar en su conjunto e incertidumbre; las cogniciones revelan pensamientos acusatorios hacia la figura separada, creencias de abandono y de deslealtad; y experiencias previas de separación que matizan el estado psicológico actual. Las reacciones conductuales mostraron alteraciones en la conducta habitual y en los ámbitos familiar y escolar.

El estudio de Navas García (2012), reporta que, la situación de las familias que quedan en las comunidades de origen de los migrantes es afectada, en especial a los hijos que sufren daño emocional, siendo uno de ellos el trastorno de ansiedad que tiene varios efectos; además determina que en la muestra de hijos de padres que emigran hacia Estados Unidos, el rango, tanto en la Ansiedad Estado como en la Ansiedad Rasgo, es el más alto, convirtiéndose este nivel en un trastorno de ansiedad; suponiendo por otra parte que, esto está íntimamente ligado a la separación que sufrieron como consecuencia de la migración de los padres.

Este estudio en Ecuador se centra en la investigación de las reacciones ansiógenas de la población de niños y adolescentes, hijos de padres migrantes; puesto que, entre las secuelas emocionales que se han observado en las investigaciones expuestas sobre esta temática, se observa la importancia de profundizar en las manifestaciones de ansiedad, limitando a los estados emocionales y conductas dentro de esta población específica, caracterizada por el hecho de la migración familiar y el estatus de familias transnacionales. Por consiguiente, la separación del niño de las figuras parentales se considera en la presente como un factor de riesgo para el desarrollo emocional, desencadenante de posibles inestabilidades y comportamientos inadaptativos. El presente trabajo tiene como objetivo analizar los niveles de ansiedad en varones, diferenciando entre padres y madres migrantes. Cabe recalcar que, no es el interés de la investigación el demostrar causalidad entre este hecho social y las manifestaciones de ansiedad.

Metodología

Participantes

La muestra es de 100 varones hijos de emigrantes en edades comprendidas entre los 9 a 18 años. Estudiantes de escuela y colegio, que viven en el Cantón Chunchi, Provincia de Chimborazo en Ecuador. De los 100 varones, los datos seleccionados para los resultados expuestos en el presente artículo fueron 92, que se tomaron como encuestas válidas ya que las otras 8 encuestas tenían datos incompletos.

Variables e instrumentos

Variables sociodemográficas. Se elabora cuestionario adhoc para medir las variables de edad, género, nivel de escolaridad, situación migratoria, tiempo de separación de los varones con sus padres.

Ansiedad. Se utilizó la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (revisada) CMAS-R. Se han realizado varios estudios de validación en poblaciones de niños de Estados Unidos y Uruguay. El CMAS-R es un instrumento de autoinforme que consta de 37 ítems, el cual está diseñado para valorar el nivel y naturaleza de la ansiedad en niños y adolescentes de 6 a 19 años. Consta de cinco puntuaciones por escalas. En este estudio se utilizará la puntuación de Ansiedad Total que se obtiene de 28 ítems, distribuidos en tres sub-escalas y una escala de Comprobación (Reynolds & Richmond, 1997).

La primera sub-escala es Ansiedad Fisiológica ($\alpha = .70$). Mide si el sujeto tiene manifestaciones fisiológicas como dificultades del sueño, náusea y fatiga. Un ejemplo de ítem: "Me cuesta trabajo tomar decisiones". Inquietud ($\alpha = .80$), mide si el sujeto tiene preocupación obsesiva acerca de una variedad de cosas. Un ejemplo de ítem "Me pongo nervioso cuando las cosas no me salen como quiero". En tercer lugar, Preocupaciones Sociales ($\alpha = .60$), mide si el sujeto tiene problemas interpersonales y concentración. Un ejemplo de ítem: "Parece que las cosas son más fáciles para los demás que para mí".

Por último, la escala de comprobación Mentira ($\alpha = .70$), mide si el sujeto está falsificando deliberadamente. Un ejemplo de ítem: "Todas las personas que conozco me caen bien". La escala de respuesta de todos los ítems se presenta en formato dicotómico (1 = Verdadero; 0 = Falso). La puntuación se obtiene mediante la suma de valores verdaderos de la sub-escala. Finalmente se suman

todos estos subtotaes para dar el valor de ansiedad total ($\alpha = .83$). Una puntuación elevada indica un alto nivel de ansiedad. Una puntuación de Ansiedad total muy baja ($DT = 2 \text{ puntos} < \bar{x}$) es indicativo de información inexacta por parte del niño en este instrumento.

Procedimiento

Los sujetos participaron voluntariamente en la investigación, previo consentimiento de los respectivos directores de los planteles, a los cuales se les informó sobre la finalidad del estudio y se aseguró la confidencialidad de los datos. Los dos cuestionarios fueron administrados en un mismo día a toda la muestra en el horario normal de clases siguiendo un cronograma distribuido por escuelas, paralelos y edades. El orden de administración de la batería fue en primer lugar la encuesta ad-hoc, y después el CMAS-R. Los cuestionarios fueron administrados por 12 educadores debidamente capacitados, los cuales proporcionaron las instrucciones necesarias para la ejecución de la actividad. Para lograr los objetivos del estudio, se utilizó un muestreo selectivo.

Teniendo en cuenta que los participantes tenían menos de 18 años se hace una Declaración en lenguaje sencillo. Se informó a los estudiantes que el cuestionario era parte de un proyecto de investigación sobre migración y que todos estaban invitados a apoyar. Se explicó que el cuestionario no era una prueba y que no había respuestas correctas o falsas, pero los estudiantes debían trabajar concentradamente para escribir lo que más se parezca a su realidad. Se aseguró a los estudiantes el anonimato de sus respuestas. Además, los educadores recibieron un sobre grande en el que los estudiantes podían colocar sus cuestionarios una vez completados para garantizar el anonimato y confidencialidad.

Análisis Estadístico

Para el proceso de análisis de datos se utilizó el programa estadístico SPSS 12.0. Se realizaron análisis estadísticos descriptivos (medias, desviación típica) e inferenciales (Test de Levene para diferencia de varianzas y Prueba t de Student para diferencias de medias).

Resultados

En el análisis de los datos (Tabla 1), 71 personas, el equivalente al 77.2% de la muestra son hijos de padre emigrante y, 21 personas, equivalente al 22.8% son hijos de madre emigrante.

Tabla 1

Frecuencias de varones hijos de emigrantes (n=92).

	Nivel de ansiedad					Encuestas		
	Muy baja	Baja	Media	Alta	Muy alta	Válidas	Anuladas	Total
Progenitor	1	2	3	4	5			
1 Padre	13	8	15	11	24	71	4	75
2 Madre	4	2	4	4	7	21	4	25

En el cuadro general comparativo (Figura 2) podemos observar que hay 11 y 24 casos de varones, de padre emigrante, con ansiedad alta y muy alta respectivamente. Igualmente, para el cuadro de varones de madre emigrante, hay 4 y 7 casos de ansiedad alta y muy alta respectivamente. Es decir, que la presencia de ansiedad existe como rasgo acentuado en la muestra.

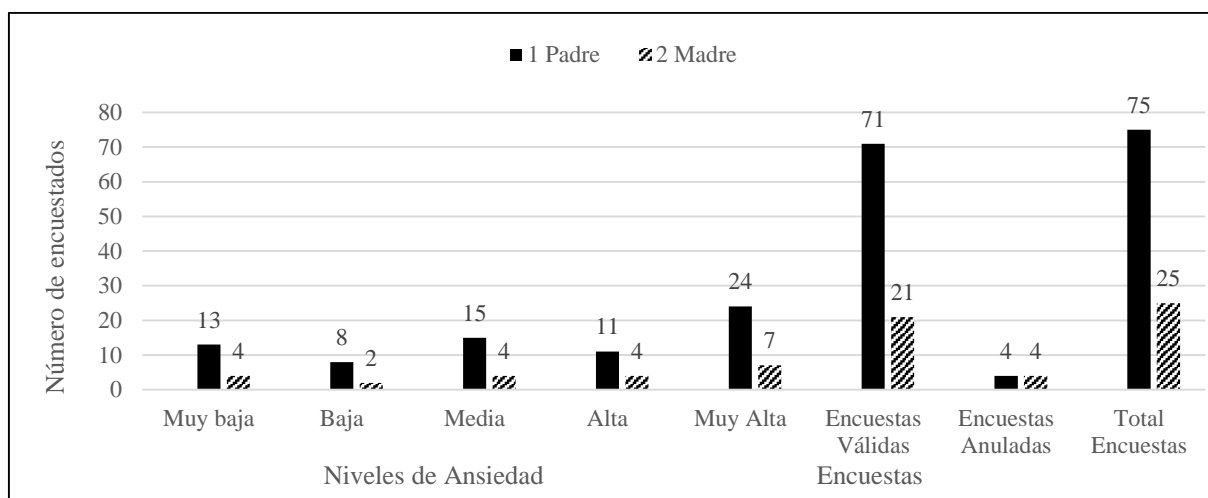


Figura 2. Comparativo de niveles de ansiedad de varones con padres y madres emigrantes.

En las frecuencias relativas de varones hijos de padres emigrantes (Tabla 2) se observa que el 49% de la muestra se coloca en el cuarto y quinto quintil; por lo cual tiene un rasgo acentuado de ansiedad.

Tabla 2

Frecuencias Relativas de nivel ansiedad de varones con padre migrante.

Categoría de ansiedad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa acumulada
1	13,00	0,18	13,00	0,18
2	8,00	0,11	21,00	0,30
3	15,00	0,21	36,00	0,51
4	11,00	0,15	47,00	0,66
5	24,00	0,34	71,00	1,00
Total	71,00	1,00		

Por otra parte, en las frecuencias relativas de varones hijos de madres emigrantes (Tabla 3) se observa que el 52% de la muestra se coloca en el cuarto y quinto quintil y por lo cual hay un rasgo acentuado de ansiedad.

Tabla 3

Frecuencia Relativa de ansiedad de varones con madre migrante.

Categoría de ansiedad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa acumulada
1	4,00	0,19	4,00	0,19
2	2,00	0,10	6,00	0,29
3	4,00	0,19	10,00	0,48
4	4,00	0,19	14,00	0,67
5	7,00	0,33	21,00	1,00
Total	21,00	1,00		

En la tabla 2 y 3 se colocan en el quintil quinto, “muy alta ansiedad”, 34% de la muestra de varones hijos de padre emigrante (VHPE) y 33% de la muestra de varones hijos de madre emigrante (VHME). En ansiedad muy alta, los dos grupos son proporcionalmente casi iguales (34%y 33% respectivamente), pero en conjunto representan el 33,64% de la muestra. A diferencia de lo anterior, en el quintil cuarto,

“alta ansiedad”, se colocan 15% de la muestra de varones hijos de padre emigrante (VHPE) y 19% de la muestra de varones hijos de madre emigrante (VHME). Hay una diferencia poco representativa entre las dos muestras, pero en conjunto representan el 16,30% de la muestra. Los otros tres quintiles no tienen diferencias significativas.

Tabla 4

Comparación de medias entre hijos de madre y padre emigrante.

	Situación Migración	N	Media	DT
Ansiedad total	Padre	71	12,62	3,85
	Madre	21	14,52	4,36

La media en el test de ansiedad cuando el padre es el que ha emigrado es de 12,62 (DT =3,85); versus una media de 14,52 (DT =4,36) cuando es la madre la que ha emigrado (ver Tabla 4). Existe una diferencia numérica entre las dos medias de los grupos. En la cual la media de la ansiedad total de del grupo de madre migrante es mayor.

Tabla 5

Prueba de hipótesis para el grupo específico.

		Prueba de Levene		T-test para la igualdad de las Medias			95%		
		F	Sig.	t	df	Sig (2-Tailed Test)	Diferencia de la Media	Error estándar	Intervalo de confianza
Ansiedad Total	Se asumen varianzas iguales	.90	.35	-1.93	90	.07	-1.90	.99	-3.86 .05
	No se asumen varianzas iguales			-1.80	29.80	.82	-1.90	1.06	-4.06 .25

Según el estadístico del Test de Levene para diferencia de varianzas, con una probabilidad de error del 34.6 %, las varianzas de los grupos a comparar son diferentes. Dado que el error es muy alto se acepta que las varianzas son iguales. Según el estadístico de la prueba de hipótesis t -Student para diferencia de medias, con un nivel de significancia de 0,050, se aceptará la hipótesis nula, si el valor p resultante es mayor. El resultado obtenido es un valor de significancia p = 0,057 con lo cual se procede a aceptar la hipótesis nula, donde las medias de los grupos tanto de padre como madre emigrante son iguales (ver Tabla 5).

Discusión y conclusiones

El objetivo del presente estudio fue analizar los niveles de ansiedad en varones hijos de migrantes y las diferencias entre los hijos de padre o madre emigrante. Así, la diferencia de las medias, aunque no fue numéricamente significativa, se presenta una incidencia mayor cuando emigra la madre. Lo que coincide con lo teorizado por Bowlby (1998a, 1998b), sobre la madre como primer vínculo con el niño o niña debido a que satisface sus necesidades fisiológicas y emocionales inmediatas. Entonces, se podría decir que la ansiedad tendrá niveles más altos en el caso de la emigración de la madre respecto a que sí emigrara el padre. Por otro lado, podría ser también que, similarmente a algunos experimentos realizados por Bowlby (1976), en los que se muestra que la conducta de apego obedece a que la seguridad de sobrevivencia se da sencillamente gracias a la proximidad y accesibilidad de las figuras

iniciales de apego; se denota la misma importancia de la presencia del padre o la madre en el desarrollo del niño. Si hay un antecedente de emigración en su vida, podría manifestarse en comportamientos altos ansiosos, como vemos en la presente muestra.

Si bien existe en la muestra un grupo en nivel de ansiedad alta, también hay un buen grupo en el cuartil medio (Tabla 2 y 3. 21% y 19% respectivamente). Se puede dirimir que los estados de ansiedad en el grupo a pesar de la emigración de los padres están relativamente en la media. Cabe la posibilidad de que, los niños y adolescentes participantes de este estudio, hayan llegado a un estado de homeostasis después de la emigración de sus padres. Estos resultados coincidirían con la dinámica de los obtenidos por Dávila Pontón & Ortiz (2009), en su estudio con niños hijos de migrantes en el Azuay.

A pesar de lo inferido hasta este momento, entre los resultados no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de padre y madre emigrante (Tabla 4), posiblemente porque al momento de tomar el test puede haber otras figuras de apego operantes como protectoras en el niño que ayudan a disminuir los niveles de ansiedad. Estas figuras podrían ser miembros de la familia extendida, es decir, abuelos, tíos, primos o los compadres (en especial de género femenino), quienes podrían haber tomado un papel protagónico en el cuidado de estos niños y jóvenes (Herrera & Carrillo, 2009; y, Micolta León, A., & Escobar Serrano, M.C., 2010).

A futuro, se podría evaluar las formas de organización que presentan estas familias, puesto que, como menciona López-Montañó & Zapata-Martínez (2016), las familias se reorganizan a partir de la redefinición de tareas en sus participantes y las nuevas localizaciones de los hogares, de las actividades y sus responsables, por lo que, los miembros de las familias transnacionales establecen relaciones y vínculos sin la co-presencia y la co-residencia; lo que obliga al uso de diferentes medios y recursos (tecnológicos, materiales, simbólicos, económicos, de comunicación) que les permite mantener interconectados a pesar de la distancia física, y garantizar de algún modo, el cuidado y el apoyo familiar.

En cuanto a las limitaciones del estudio se puede notar que se trata de un grupo relativamente pequeño y por tanto existe una gran variabilidad en las respuestas que afectan al estudio de las puntuaciones de ansiedad. La muestra no representa la totalidad de la realidad que viven las familias transnacionales, por tanto, los resultados no se pueden generalizar. Pero aportan conceptos básicos para el entendimiento de la sintomatología ansiógena que puede observarse en los niños de las familias transnacionales del Ecuador. Para un futuro estudio se podría comparar con una muestra más representativa, diversa o estratificada de esta población, que permitiría llegar a valores más significativos. Además, se podría tomar la muestra con niños que estén atravesando por un período reciente de emigración de los padres, momento en el cual todavía no hay figuras alternas de apego o una homeostasis de la situación para hallar correlaciones más claras entre la ansiedad y la separación de los padres por emigración.

Además, es importante recalcar que, como mencionan Martínez Soriano, Sanahuja Morales & Santonja Pérez (2007), las implicaciones de los planteamientos transculturales para la teoría del desarrollo humano, en teorías tales como: estadios del desarrollo de Piaget, teoría del desarrollo moral de Kohlberg y la teoría del vínculo de Bowlby; no han sido validadas a nivel transcultural, por lo que no han sido utilizadas de modo central en esta investigación. A pesar de eso se considera de gran aporte para poder entender la posible dinámica ansiógena de algunos de los participantes de este estudio.

Dado que el objetivo del estudio era comparar la diferencia de la ansiedad de los varones con padres y madre emigrantes, se ha tomado sólo la ansiedad total, para futuros estudios se puede analizar las subescalas de ansiedad total, preocupación social, inquietud y ansiedad fisiológica; con la finalidad de detallar de qué tipo de ansiedad se trata. Por último, para profundizar en las causas individuales de tal ansiedad, se podría realizar con los niños que presentan muy altos niveles de ansiedad, entrevistas

individuales para determinar las causas específicas de esta ansiedad y si es consecuencia de una situación emigratoria dentro de la familia.

Referencias

- Ainsworth, M., Blehar, C., Waters, E. & Wall, S (1978). Patterns of attachment: assessed in the strange situation and at home, Hillsdale, NJ. Lawrence Erlbaum. [https://doi.org/10.1002/1097-0355\(198021\)1:1<68::AID-IMHJ2280010110>3.0.CO;2-3](https://doi.org/10.1002/1097-0355(198021)1:1<68::AID-IMHJ2280010110>3.0.CO;2-3)
- Alonso, J.A. (2004). *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid. Catarata.
- Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Bowlby, J. (1998a). *La pérdida*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Bowlby, J. (1998b). *La separación afectiva*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Ecuador - Emigrantes totales (2019). Datos Macro. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/emigracion/ecuador>
- Dávila Pontón, Y., Balarezo, V., & Ortiz, G. (2009). Ansiedad en hijos de padres migrantes. Estudio a realizarse en niños de 8 a 12 años, hijos de padres migrantes y no migrantes de la Unidad Educativa Comunitaria "San Roque" durante el año 2008. *Tesis de licenciatura de la Universidad del Azuay*. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/1200>
- Domínguez Jiménez, Y., Gutiérrez Iglesias, D., & León Veloz, L. (2016). Caracterización del estado psicológico en los niños separados de sus figuras parentales por emigración. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 20(6), 72-84. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942016000600011&lng=es&tlng=es.
- Falicov, C.J. (2001). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas Sistémicas*, 13(69), 3-7.
- García Alba, J. (2014) Apego, desapego y dependencia. *Mosaico: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar*, 58, 26-37. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6950667>
- Herrera, G. & Carrillo, M.C. (2009). Transformaciones familiares en la experiencia migratoria ecuatoriana. Una mirada desde los contextos de salida. *Dialogues transatlantiques autour des migrations latino-américaines en Espagne*. 39(1), 97-114. <https://doi.org/10.4000/mcv.591>
- Lecannelier, F., Monje, G., & Guajardo, H. (2019). Patrones de apego en la infancia temprana en muestras normativas, contextos de cuidado alternativo, e infancia de alto riesgo. *Revista chilena de pediatría*, 90(5), 515-521. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v90i5.1037>
- López-Pozos, C. (2009). El costo emocional de la separación en niños migrantes: un estudio de caso de migración familiar entre Tlaxcala y California. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 6(1), 81-103. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722009000100004&lng=es&tlng=es.
- López Montaña, L. (2016). El cuidado de las hijas y los hijos durante la migración internacional de los padres y las madres. *Ánfora*, 19(32), 117-136. <https://doi.org/10.30854/anf.v19.n32.2012.75>
- López Montaña, L.M., & Loaiza Orozco, M.O. (2009). Padres o madres migrantes internacionales y su familia: Oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 837-860. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77315614011>

- López-Montaño, L.M., & Zapata-Martínez, A. (2016). Abordajes investigativos del cuidado familiar en la migración internacional paterna/materna: la omisión del lugar de los hombres. *Papeles de Población*, 22(87), 233-263. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11244805010>
- Martínez Soriano, A., Sanahuja Morales, A. & Santonja Pérez, V. (2007). Manual de intervención psicosocial con menores migrantes. *Cuadernos de investigación*, 1. https://www.copcv.org/db/docu/Cuaderno_1.pdf
- Micolta León, A., & Escobar Serrano, M.C. (2010). Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden emigrar. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15(35), 91-115. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012010000200006&lng=es&tlng=es.
- Mónaco, E., de la Barrera, U., & Montoya-Castilla, I. (2021). La influencia del apego sobre el bienestar en la juventud: el rol mediador de la regulación emocional. *Anales De Psicología / Annals of Psychology*, 37(1), 21-27. <https://doi.org/10.6018/analesps.345421>
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 265-268. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf>
- Naciones Unidas (2019). Migración. <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/index.html>
- Navas García, C.M. (2012). Nivel de ansiedad que sufren los hijos de padres que emigran a Estados Unidos (estudio realizado en el instituto nacional de educación básica (INEB) del municipio de San Cristóbal Totonicapán, departamento de totonicapán). *Tesis de licenciatura de la Universidad Rafael Landívar Facultad de Humanidades Campus de Quetzaltenango – Guatemala*. <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/22/Navas-Claudia.pdf>
- Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales: Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. *Migraciones internacionales*, 4(2), 151-188. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062007000200006&lng=es&tlng=es.
- Pinedo Palacios, J.R., & Santelices Álvarez, M.P. (2006). Apego adulto: Los Modelos Operantes Internos y la Teoría de la Mente. *Terapia Psicológica*, 24(2), 201-209. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=785/78524210>
- Ramírez Gallegos, F., & Ramírez Jacques, P. (2005). La estampida migratoria Ecuatoriana. Quito. Abya yala.
- Reymond, C. & Richmond, B. (1997). Escala de Ansiedad Manifiesta de Niños (revisada) CMAS-R Manual. Editorial El Manual Moderno, S. A. de C.V. México, D.F. Santafé de Bogotá. <https://store.manualmoderno.com/escala-de-ansiedad-manifiesta-en-nia-os-revisada-90-100.html>
- Rodas Martínez, H. (2001). Globalización y transmigración (Tema Central). *Ecuador Debate. Fugas Migratorias*, 54, 47-57. <http://hdl.handle.net/10469/4909>
- Schafer, R. (1976). A new language for psychoanalysis. *History and Theory*, 17(1), 113-130. <https://doi.org/10.2307/2504904>
- Winnicott, D. W. (1965). The Maturational Processes and the Facilitating Environment: Studies in the Theory of Emotional Development. *The International Psycho-Analytical Library*, 64, 1-276. <http://doctorabedin.org/wp-content/uploads/2015/07/Donald-Winnicott-The-Maturational-Process-and-the-Facilitating-Environment-1965.pdf>